



ESPAÑA LIBRE



TRES EDICIONES DIARIAS

DIARIO DE LA NOCHE

NÚMERO SUELTO:

LA ESTELA DE LO DEL "NUMANCIA"

Un vivo detenido y un muerto que estaba loco

¿Cuándo se inicia el debate?

Vuelve a surgir el fantasma de Sánchez Moya, aquel fogonero fusilado a bordo del "Numancia", cuyo sumario está pendiente de un debate en el Congreso. No pretendemos discutir la sentencia ni poner en tela de juicio la caballerosidad de los que la firmaron. El procedimiento seguido indudablemente será el competente, pero cabe considerar la existencia de circunstancias que atenúan el delito y su penalidad.

Las leyes del Código de Marina son severas; mucho más inexorables que las del Ejército de tierra; y conociendo como conocemos la razón en que esa severidad se fundamenta, no dejamos, sin embargo, de reconocer que en el caso del infeliz fogonero debiera haber imperado un temperamento de benevolencia, no ya por haberse tratado de un hombre que desempeñaba a bordo un oficio sin carácter militar, sino por sus antecedentes.

Viene a ser el mismo caso de aquel carbonero que en los fosos de Montjuich cayó para justificar el fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna, Clemente García era un idiota; no se castigó en él al hombre consciente; se sacrificó al desgraciado, al vesánico, que por esas mismas circunstancias era irresponsable ante todos los Códigos.

Por informes fidedignos del pueblo de Mula, del cual Sánchez Moya era vecino, se ha probado que el infeliz era un enajenado; y se ha probado este extremo con detalles de su vida que no dejan lugar a la duda. Cuando joven, Sánchez Moya estuvo obsesionado por la fiebre religiosa, haciéndose pasar por Cristo; a bordo del "Numancia" su monomanía trocose de repente en revolucionaria. He aquí el origen de aquel tremendo, horrible complot.

Las Marinas de guerra inglesa y francesa, con toda su disciplina y con toda la grandiosidad de los elementos de que pueden echar mano, nos han presentado el ejemplo de diversos Consejos de guerra para conocer complots como el del "Numancia"; de esos Consejos apenas han salido penas de arresto en unos y de azotes en otros. La severidad de los marinos ingleses y franceses, sin menoscabar los fueros de la disciplina, pudo detenerse ante las sanas rebeldías de la bondad y de la clemencia.

Y todavía el asunto tiene su estela. En Mula, distrito de Cervera, reside un caballero, republicano templado y ex concejal de aquel Ayuntamiento. Tuvo relaciones con Sánchez Moya, le conocía; el fusilado a bordo del "Numancia" prestaba sus servicios en una de las fincas que en el término municipal de Mula posee D. Fulgencio Meseguer, que tales son el nombre y apellido del caballero a quien hacemos referencia.

Sánchez Moya, en su vanidad revolucionaria, tuvo el capricho de escribir a su antiguo amo una carta, pintándole el complot con toda la fiebre de un enajenado; y esta carta, a la que el Sr. Meseguer no contestó siquiera, sirve ahora para que dicho señor se vea envuelto entre las tipudas y enojosas mallas de la ley escrita.

Por esa carta se le detuvo y fué conducido desde Mula a San Fernando; y en la cárcel permanece sufriendo las torturas de un proceso que ha motivado y motiva amarguras sin cuento entre las personas de su familia. El pueblo de Mula, al conocer la detención del Sr. Meseguer, realizó una manifestación para solicitar correctamente la libertad del caballero; al final del acto hizo entrega al alcalde de aquella ciudad murciana de un documento que indudablemente habrá llegado a manos del presidente del Consejo de ministros.

Dice así: «Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros: Los que suscriben, en la representación de las diversas clases sociales de esta ciudad, de Mula (Murcia) de la

que son vecinos, prescindiendo de toda idea política y movidos solamente por el plausible deseo de prestar su cooperación al triunfo de la justicia, tienen el alto honor de dirigirse a V. E. suplicándole la pronta resolución del sumario que se instruye por el Juzgado permanente de causas de la Jurisdicción de Marina del apostadero de San Fernando, como consecuencia de la sedición ocurrida en el crucero de guerra "Numancia", en cuanto afecta a nuestro convecino D. Fulgencio Meseguer Borrajo.

Se trata, excelentísimo señor, de una cita que motivó la detención de D. Fulgencio Meseguer, conduciéndole inicuamente a la mencionada capitalidad del departamento marítimo, por el hecho de haber recibido una carta, que no fué contestada, de su antiguo dependiente Antonio Sánchez Moya, fogonero fusilado a bordo del "Numancia", el cual hacía cinco o seis años había abandonado inopinadamente sus trabajos agrícolas, realizando en público una serie de extravagancias que dieron lugar a que el pueblo entero le considerase como un perturbado.

No obstante haber transcurrido treinta y cinco días, el Sr. Meseguer continúa en el mismo estado de incomunicación, innecesario a todas luces, después de recibirse indagatoria y de evacuarse las citas que se estimaron pertinentes.

Convenidos, como lo estamos, de la absoluta inocencia del detenido, que es un honrado padre de familia, incapaz de mezclarse en asuntos de tal índole, directa o indirectamente, por su caballería y el ambiente social en que fué educado, recurrimos a V. E.—teniendo en cuenta que se persigue el descubrimiento y castigo de un delito político—para que, excitando el celo de la Jurisdicción de Marina en aquella plaza, se obtenga que cese desde luego la incomunicación referida, y después se sobresea la causa en cuanto al Sr. Meseguer, con todos los pronunciamientos favorables, en evitación de que se cometa un error judicial. Afirmamos esto con el respeto que nos merece toda autoridad emanada del Estado, y lejos, por tanto, de nuestro ánimo la idea de inferioridad agravada.

Gracia que, ejercitando el derecho de petición que las leyes estatuyen, y por traducirse en beneficio de la justicia, esperamos respetuosamente de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Mula, veintidós de febrero de mil novecientos doce.

Entre los firmantes se encuentran el registrador de la Propiedad, el notario, veinticuatro abogados, el marqués de Mina Hermosa, siete médicos, dos farmacéuticos, cuatro procuradores, tres ex diputados provinciales, treinta y seis ex concejales, varios ex jueces municipales, diez y nueve comerciantes, cincuenta y seis industriales, tres banqueros y, en general, el pueblo en masa, sin distinción de clases ni colores políticos.

Y esta misma unanimidad hace esperar que los deseos de los firmantes del expresado documento sean satisfechos; pero eso no basta; no basta, porque el fusilamiento de Sánchez Moya es una cuenta que todavía está pendiente de liquidación. Debe ser liquidada, esperamos que lo sea cuanto antes; los republicanos estamos en el deber de exigirlo. Y no anhelamos esta liquidación porque de ella haya de salir reparación alguna; la deseamos para que la opinión en el extranjero no nos confunda con la España oficial.

Cien mil mineros ingleses se han declarado ya en huelga. Si en España hubiese ocurrido eso, Canalejas habría proclamado el estado de guerra, encarcelado a centenares de obreros y disuelto todos los Centros republicanos y socialistas.

DE LA UNION

por el ministro

(De nuestro corresponsal)

La Unión, 29.—En una entrevista celebrada por el corresponsal de La Tribuna, de la cual publica algunos párrafos La Tierra, de Cartagena, con el alcalde de La Unión, éste ha declarado que está arrepentido de haber obedecido los mandatos del jefe liberal designado por el conde y por los conservadores para atropellar al pueblo en las pasadas elecciones.

llar al pueblo en las pasadas elecciones.

El Sr. Conesa Vera, alcalde a que me refiero, ha dicho que condena los procedimientos políticos de los que hasta ahora ha tenido por jefes; que se declara decididamente enemigo de ellos, y que procurará desaguiar al pueblo cuyo derecho ha sido aplastado en las pasadas elecciones, obedeciendo a los mandatos caciquiles.

El Sr. Conesa Vera ha dicho también al citado corresponsal que ahora desea que se anulen las elecciones para demostrar a los amigos del conde por qué han sido concejales, dando la razón al Sr. Bravo, cuya campaña en ESPAÑA LIBRE asegura es absolutamente veraz y justa.

Estas declaraciones, que ampliaré por correo, han producido una expectación enorme, pues se trata del alcalde que ha servido al caciquismo para hacer las elecciones contra el pueblo, que harto y asqueado de sus jefes, se pone frente a ellos resuelto a combatirlos.

CHARLAS...

Precedentes

En una capital española, cuyo nombre no hace al caso, un padre ha abusado torpemente de su hijo. El hecho, que todos consideramos repugnante desde el punto de vista de nuestra moral, ha merecido los más duros comentarios de todos los periódicos, y muy particularmente de aquellos que monopolizan el título de católicos. Todos han convenido en que el crimen era abominable y que ocupaba un grado de perversión y subajación fuera de todo límite. Pero los que más se han excelsido en representar la honra del delito, fueron los periódicos católicos. ¡Oh! lo repugnante del crimen! Mas no es muy justo el comentario. Los periódicos que se llaman católicos son los que menos derecho tienen a hablar y a definir y censurar estos actos, para nosotros los hombres civilizados, a la entropía, constituyen delitos abominables. Cualquiera que no se llame cristiano tiene autoridad y puede calificar como mejor le cuadre estos abusos del padre para con las hijas. Un cristiano, no.

Este crimen no es nuevo. Mejor dicho, este hecho que la moralidad moderna ha elevado a la categoría de los crímenes más repugnantes, ha sido muy antiguo, tan viejo como la vida del hombre, y fue en la antigüedad una práctica admitida, luego de ser impuesta por la misma necesidad. Si como buenos cristianos aceptamos todos lo que dicen las historias sagradas con respecto a la creación del mundo y de la primera pareja del hombre, ese hecho, considerado ahora como delito, tiene su base en un descendido del Creador. Adán y Eva, únicas criaturas creadas, sin duda porque la moral en aquellos tiempos no era tan severa ni tan dura como hoy, son nuestros únicos padres. Sus descendientes, sus hijos, se casaron unos con otros, y tuvieron descendencia a su vez. Y lo natural es que así como los hermanos se unieron, se unieran los padres con los hijos, etc., etcétera, hasta que se constituyó la gran familia humana. Esto quiere decir que en aquella época o se ignoraban los principios de moral o a nadie le parecía incurrir en delito por realizar hechos que ahora se juzgan abominables. Y al efecto puede aducirse una buena prueba. Si nuestro Creador hubiera supuesto que el casarse padres con hijos y hermanos con hermanas era cosa fea, con su alta sabiduría hubiera dispuesto crear algunos centenares o miles de parejas en vez de darle vida solamente a Adán y Eva, los padres de todos los nacidos.

La verdad, real y positiva, es esa. Lo que hoy se llama crimen no sólo no lo fué en la antigüedad, sino que constituyó una necesidad impuesta por los dioses para que el mundo se poblase. Y como no hay duda que los dioses saben más de moral que los moralistas, no es un desatino pensar que, cuando así dispusieron las cosas, fué ello porque era lo más sabio y conveniente. Pero aunque así no fuera, resulta un poco absurdo que en una sociedad cristiana los hombres se espanten porque aún haya gentes que rindan culto a las primeras prácticas de la reproducción, a lo que es un dogma. Para condenar ese hecho habría que borrar de las historias sagradas aquella parte que se ocupa en la propagación de la especie, o reformarlas de tal suerte que los pobladores actuales del mundo descendieran de millares de familias y no sólo de un hombre y una mujer. Los precedentes, en este caso, cohonestan todos los desatinos y dan la razón a los que rinden culto a la moral antigua, clásicamente cristiana.

Y para un juez cristiano sería un conflicto de conciencia tener que condenar a un hombre que no hizo más que ajustar su conducta a lo que hicieron los primeros hombres, por deseo expreso de los dioses.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Entre los suplicatorios que se estudian en el Congreso, la monarquía tiene el honor de votar una contra Joaquín Costa. No sabemos si ello es, para el régimen, más ridículo que bochornoso, o más bochornoso que ridículo para el Parlamento.

Trene mató, pero fué en defensa de su honor

por el ministro

(De nuestro corresponsal)

Burgos, 29.—Se ha efectuado la vista de la causa instruida contra Irene Terán, hermosa joven que mató de dos tiros a su novio y pariente Saturnino Terán, que, después de tener con ella un hijo, se dispuso a casarse con otra. El fiscal, en sus conclusiones, calificó el hecho de asesinato, cualificado por la alevosía, y hace constar que la procesada, preparándose para el hecho de autos, compró una pistola de dos cañones y una caja de cápsulas, de la cual gastó la mitad ejecutándose en disparar. Pide la pena de muerte.

La defensa hace constar que en el estado de embarazo ni el nacimiento del hijo fueron bastantes a mover la conciencia de Saturnino, que, lejos de atender a los constantes requerimientos y ruegos de la procesada, no sólo formuló expresa y rotunda negativa de cumplir lo pactado, sino que hizo también objeto a la procesada de reiteradas amenazas, provocando en ella, al verse deshonrada y abandonada, un estado de excitación y desasosiego, que llegó a perturbar en absoluto sus facultades mentales, y creyendo en inminente peligro su vida corporal por las amenazas del Saturnino, y perdida su vida civil por la deshonra, al advertir que con el hijo su antiguo novio pensaba públicamente con Doña María Pérez, con la que iba a contraer matrimonio; sin voluntad libre, no siendo dueña de sus actos, al amanecer del día 6 de agosto de este año, encontrándose en la carretera de Villatoro a Saturnino Terán, disparó contra él un arma de fuego, causando una lesión en la región cervical que le produjo la muerte a los pocos instantes.

Pide la absolución, fundándose en que hay causas de exención que legitiman el hecho.

La procesada dice que al regresar Saturnino de Melilla, le vio, el día de San Pedro, paseando con otra muchacha, y entonces comprendió su desprecio anterior y que se casaba con otra.

Añade que estuvo ensayándose con la pistola mucho tiempo antes, y que no la llevaba siempre consigo; que el día de autos la llevaba para ver si le venía, que le encontró en la carretera hablando con otras muchachas, y entonces le llamó y le hizo dos disparos.

Afirma que el interfecto pudo defenderse, porque ella le había dicho varias veces que le iba a matar; que estando en la fuente del barrio le participó que no le mataría hasta que no le viera con otra mujer, y que permaneció al lado del cadáver hasta que lo recogieron.

A preguntas de la defensa, dice que pensaba casarse, oponiéndose los padres del Saturnino, porque ella decía que era pobre; que para darle celos a éste, sostuvo relaciones después con Francisco Villalón, y entonces la amenazó en la carretera, y que recibió una carta en la cual decía que la mataría si la veía con otro, pues pensaba contraer con ella matrimonio a su regreso de Melilla, por lo que las indicaciones se entregó a él.

Los peritos comparecen luego y confirman la anomalía de la procesada. Siguen luego los testigos, siendo el testimonio de más interés el de Doña María, novia que era Saturnino al cometerse el delito. Dice que sostuvo relaciones con éste por espacio de tres años y siete meses, hasta el 25 de julio de 1908, que se despidió de ella; que desde Melilla la escribía con frecuencia; que a su regreso volvió a verla; que por las fiestas de San Pedro, paseando por las lánzulas de San Saturnino, se aproximó una mujer, no pudiendo asegurar que fuese la procesada, la cual, llamó a Saturnino, preguntándole Doña María por qué le llamaba, contestando éste que era una mujer que le andaba comprometiendo, pero no la dijo que había tenido relaciones con ella.

Se remite al resto de la prueba. Después de brillantísimos informes y de un imparcial y notable resumen, el Jurado dio veredicto de inculpabilidad. A las siete se dicta sentencia absolutoria, siendo puesta en libertad la procesada.

El fallo fué acogido por el público con grandes aplausos.

No se le ocurriría a ningún diputado averiguar por qué ha sustituido el Gobierno, en la instrucción de la causa del crimen de Huesca, al interjército magistrado que encarceló al pariente del obispo?

Esperamos que sí. Lo exige la independencia de la magistratura. Ese relevo es todo un poema... de democracia clerical.

Enrique Borrás merece la cruz de Alfonso XII

El distinguido periodista Enrique López Alarcón ha iniciado en nuestro querido colega La Mañana una campaña simpática y digna de que todos los que trabajamos en los periódicos le prestemos calor y ayuda; pide López Alarcón que se le conceda al primer actor Enrique Borrás, gloria de la escena española, la cruz de Alfonso XII, que se fundó para premiar a cuantos sobresalieran en artes y literatura.

Unimos nuestra voz a la de La Mañana y a los otros queridos colegas, que ya han acogido la idea de recompensar de manera tan modesta el mérito de un actor tan notable, que va a pasar triunfalmente el nombre de España por tierras extranjeras.

Poco caso y poco valor concedemos a nosotros a insignias y condecoraciones; pero íbamos que, mientras no se las suprime, y la vanidad de los hombres se encargará de perpetuarlas, deben concederse a los individuos que verdaderamente se hayan hecho acreedores a ellas.

Sobre todo aquí donde se le ha recompensado con una cruz al director de penales por un expediente instruido en la cárcel de Valencia y donde se le ha galardonado con otra a un obispo porque colaboró en las fiestas organizadas para conmemorar un hecho glorioso de nuestra historia, justo es que a un hombre como Borrás, que tan alto ha puesto y pondrá siempre el pabellón español, se le otorgue lo que unos cuantos literatos piden para él.

Cuente La Mañana con nosotros para todo lo que sea necesario hacer, hasta que se consiga ver condecorado al admirable intérprete del Manelico de "Terra Baja".

Crímenes de un marido celoso en Marsella

por el ministro

(De nuestro corresponsal)

Paris 29.—Comunican de Marsella que en el barrio de la Joliette, de la importante ciudad francesa, en un taller de carpintería, se ha desarrollado una verdadera tragedia.

Antonio Mañé y su hermano José, de cuarenta y cuarenta y dos años respectivamente, estaban ocupados en los trabajos de su oficio. De repente sin que mediara discusión de ningún género, Antonio sacó un revolver del bolsillo y a boca de jarro hizo fuego sobre su hermano que, herido en la cabeza, sucumbió casi instantáneamente. El asesino volvió el arma contra él y se disparó una bala en el corazón, cayendo muerto como herido por un rayo.

En su traje se encontraron varias cartas. En una de ellas, dirigida al conserje de la Policía, Antonio explicaba los móviles del crimen; éstos eran los celos. Antes de matar a su hermano, del que sospechaba sostener culpables relaciones con su mujer, había tratado de aplastarla con una gruesa trancía, y creyéndola muerta, se dirigió a cometer su segundo crimen.

El estado de la desgraciada mujer es desesperado y seguramente fallecerá a consecuencia de los horribles golpes recibidos.

En otra carta que Antonio dirigía a su suegra dice «Vuestra hija, causante de todos mis males, habrá expiado su falta cuando recibáis estos renglones. Me ha hecho llorar demasiado y justo es que lloréis vos ahora.»—Paul.

Acciones en baja

Ayer comunicábamos a nuestros lectores que las acciones de la Tabacalera habían perdido nueve duros en dos semanas.

Hoy debemos añadir que, como ayer perdieron otros dos duros más, la pérdida es de once duros.

Ya lo hemos dicho: como no se vuelva a los precios antiguos, la Tabacalera acabará vendiendo al peso sus acciones.

Se ha roto otra vez el cable de Melilla a Chafarinas. Ni que inera de hilo de coser...

SUCESO SENSACIONAL

Secuestradora de niños

El guardia José Arens, que descubrió el paradero de las niñas secuestradas.

Y lo que descomponen más es la actitud indiferente que observó la secuestradora al ser detenida, la despresión que acusó en las primeras manifestaciones que hizo y las diferentes ropas encontradas en su piso, unas verdaderamente lujosas y otras en extremo miserables.

Como el asunto dará mucho juego, la Policía, de una pista que dimos bastante interesante y de otras cosas relacionadas con el mismo.

Barcelona, 28-II-1912.

Pastillas de menta Los timadores

Cuando pide un diputado, con urgencia, el expediente de un asunto emaranzado, piensa en seguida la gente que alguien será procesado: —Ya se cayó ese ladrón; aguardemos la sesión.

Después, pasan varios días y, como aquí la pereza mata nuestras energías, entre si empieza o no empieza, las cosas se quedan frías.

—Hay que seguir esperando, porque está el hombre estudiando.

Pasa más tiempo; la escama llega a ser ya general cuando se sabe que en cama, con un catarro gripal, está el infeliz que brama.

—La salud es lo primero; a curarse, caballero.

Salte de su enfermedad; está el hombre más obeso, y anda toda la ciudad; pero no entra en el Congreso por una casualidad.

—Ya nos dió, dice la gente, el timo del expediente.

Timo tan manoso, que no se que haya ninguno que no lo haya utilizado; pues es bueno y oportuno para el que se haya recuperado, y pretenda hacer sus cosas sin frases escandalosas.

El timo del expediente, productivo y pertinente.

LO DE LOS CASONES

¿Qué diablos pasará?

El Gobierno, como denunció y probó ESPAÑA LIBRE, ha concedido a la casa Vickers la construcción de 20 cañones de 101 milímetros.

Y ello, sin formalidades de concurso, sin que sepamos lo que costarán, y sin ver si los suministraban más baratos otras casas constructoras.

Es eso lo más curioso, sino que callen todos aquellos periódicos que antaño combatieron tanto a Vickers. ¿Qué ocurrirá?

Se quiere, con justicia, reformar la escandalosa ley de Comunicaciones Marítimas.

Y los navieros se oponen.

Y los periódicos que publican anuncios de casas navieras, también.

Representación en vivo de «Los intereses creados».

Crímenes de un marido celoso en Marsella

por el ministro

(De nuestro corresponsal)

Paris 29.—Comunican de Marsella que en el barrio de la Joliette, de la importante ciudad francesa, en un taller de carpintería, se ha desarrollado una verdadera tragedia.

Antonio Mañé y su hermano José, de cuarenta y cuarenta y dos años respectivamente, estaban ocupados en los trabajos de su oficio. De repente sin que mediara discusión de ningún género, Antonio sacó un revolver del bolsillo y a boca de jarro hizo fuego sobre su hermano que, herido en la cabeza, sucumbió casi instantáneamente. El asesino volvió el arma contra él y se disparó una bala en el corazón, cayendo muerto como herido por un rayo.

En su traje se encontraron varias cartas. En una de ellas, dirigida al conserje de la Policía, Antonio explicaba los móviles del crimen; éstos eran los celos. Antes de matar a su hermano, del que sospechaba sostener culpables relaciones con su mujer, había tratado de aplastarla con una gruesa trancía, y creyéndola muerta, se dirigió a cometer su segundo crimen.

El estado de la desgraciada mujer es desesperado y seguramente fallecerá a consecuencia de los horribles golpes recibidos.

En otra carta que Antonio dirigía a su suegra dice «Vuestra hija, causante de todos mis males, habrá expiado su falta cuando recibáis estos renglones. Me ha hecho llorar demasiado y justo es que lloréis vos ahora.»—Paul.

Acciones en baja

Ayer comunicábamos a nuestros lectores que las acciones de la Tabacalera habían perdido nueve duros en dos semanas.

Hoy debemos añadir que, como ayer perdieron otros dos duros más, la pérdida es de once duros.

Ya lo hemos dicho: como no se vuelva a los precios antiguos, la Tabacalera acabará vendiendo al peso sus acciones.

Se ha roto otra vez el cable de Melilla a Chafarinas. Ni que inera de hilo de coser...

SUCESO SENSACIONAL

Secuestradora de niños

El guardia José Arens, que descubrió el paradero de las niñas secuestradas.

Y lo que descomponen más es la actitud indiferente que observó la secuestradora al ser detenida, la despresión que acusó en las primeras manifestaciones que hizo y las diferentes ropas encontradas en su piso, unas verdaderamente lujosas y otras en extremo miserables.

Como el asunto dará mucho juego, la Policía, de una pista que dimos bastante interesante y de otras cosas relacionadas con el mismo.

Barcelona, 28-II-1912.

Pastillas de menta Los timadores

Cuando pide un diputado, con urgencia, el expediente de un asunto emaranzado, piensa en seguida la gente que alguien será procesado: —Ya se cayó ese ladrón; aguardemos la sesión.

Después, pasan varios días y, como aquí la pereza mata nuestras energías, entre si empieza o no empieza, las cosas se quedan frías.

—Hay que seguir esperando, porque está el hombre estudiando.

Pasa más tiempo; la escama llega a ser ya general cuando se sabe que en cama, con un catarro gripal, está el infeliz que brama.

—La salud es lo primero; a curarse, caballero.

Salte de su enfermedad; está el hombre más obeso, y anda toda la ciudad; pero no entra en el Congreso por una casualidad.

—Ya nos dió, dice la gente, el timo del expediente.

Timo tan manoso, que no se que haya ninguno que no lo haya utilizado; pues es bueno y oportuno para el que se haya recuperado, y pretenda hacer sus cosas sin frases escandalosas.

El timo del expediente, productivo y pertinente.

LO DE LOS CASONES

¿Qué diablos pasará?

El Gobierno, como denunció y probó ESPAÑA LIBRE, ha concedido a la casa Vickers la construcción de 20 cañones de 101 milímetros.

Y ello, sin formalidades de concurso, sin que sepamos lo que costarán, y sin ver si los suministraban más baratos otras casas constructoras.

Es eso lo más curioso, sino que callen todos aquellos periódicos que antaño combatieron tanto a Vickers. ¿Qué ocurrirá?

Se quiere, con justicia, reformar la escandalosa ley de Comunicaciones Marítimas.

Y los navieros se oponen.

Y los periódicos que publican anuncios de casas navieras, también.

Representación en vivo de «Los intereses creados».

Crímenes de un marido celoso en Marsella

por el ministro

(De nuestro corresponsal)

Paris 29.—Comunic

LO QUE SE PUBLICA

Idolos rotos

Escenas dialogadas de la vida moderna, por Juan Pérez

La crítica de quien todos hemos puesto en duda la verdadera utilidad, suele mostrarse benigna con las producciones de los autores consagrados y malévola con las de los noveles, que también pudieran llamarse primerizos. El autor de la comedia titulada «Idolos rotos» ha querido convencerse del valor de su trabajo, y en vez de dar su propio nombre, ha puesto a la venta la obra con un seudónimo: Juan Pérez, Don Nadie, como quien dice. Mal hecho; si las obras anteriores de ese escritor, que no sé quien es, eran buenas por ser suyas, me parece una impertinente curiosidad exponerse a que le convenzan de lo contrario; pero, en fin, allá él, que sobre gustos como sobre leyes, hay mucho escrito y cada cual hace lo que le da la gana, siempre que puede.

«Idolos rotos», contra la opinión de Juan Pérez, es una comedia perfectamente representable en nuestra escena, donde Benavente nos tiene acostumbrados a cruzados mayores y a tesis tan pesadas; una muchacha de la aristocracia, enloquecida por novelas de pesadilla, llega a olvidarse de la realidad que vive, se forja un mundo de ilusiones a su capricho, entrega su cuerpo y su alma a un hombre casado y cuando cree haber conseguido su felicidad, el sentido práctico, que su amante recobra en hora inoportuna, le hace ver que engañaba estaba en la concepción del corazón humano.

En «Le gout du vice», de Lavedan, son también las malas lecturas las que pervierten el corazón de una soltera y la ponen en deses de conocer todos los secretos del vicio, pues, acostumbrada a leer siempre lo mismo, ha llegado a convencerse de que en la tierra todo es vicio. La protagonista de «Le gout du vice», como en «Idolos rotos», resulta en el fondo una perfecta mentecata que no sabe más que reconocer su error. Pero esta comedia es algo accidental, que no le tiene mérito ni originalidad a la comedia de Juan Pérez, que más que a la obra citada se parece a «La vierge folle», de Enrique Barreille.

«Idolos rotos», que el desenlace de «La vierge folle» resultaba absurdo, porque en el protagonista, después de su falta, lo remediaba todo con el suicidio, y en «Idolos rotos» nos presenta un caso parecido con la diferencia de que la pecadora vuelve a la realidad y acaso transija con el marido complaciente y benevolente que para tapar el escándalo, le prepara su familia. En la vida nada hay absoluto y si a veces oímos cosas que al pronto se nos antojan como reflexiones un poco vagas, que todo depende de nuestra manera especial de considerar los acontecimientos; a nosotros, hombres, si no maduros, a punto de madurar, se nos figura que los títulos académicos son cosa sin importancia y casi casi sin utilidad, y que es absurdo pensar que uno, como Juan Pérez, que dice que un hombre probado le cueste la vida a algún infeliz de doce o trece años que se juzga sin honra porque un tribunal le ha dado suspenso.

No, Sr. D. Juan Pérez; el desenlace de «Idolos rotos» es tan lógico, tan verosímil como el de «La vierge folle», y aun el de esta le gana. La comedia de Juan Pérez, los «Idolos rotos», convencionales, prejuicios sociales, hipocrasías, etc., etc., no quedan rotos cuando termina la acción de la obra; al contrario, quedan enteros, triunfadores, aguardando como Moisés, nuevas víctimas que le sean sacrificadas; Marta es una redentora más que fracasa en su empresa; los otros aún no se han roto, y, desgraciadamente, va para largo el día de su completa destrucción.

Hay en «Idolos rotos» algunos caracteres bien estudiados, como el de la madre de Marta y el barón; el de Marta no está mal del todo, aunque por su mucha fidelidad no siempre se sostiene en el mismo tono; el de los marqués está algo anticuado y evoluciona muy rápidamente.

El diálogo abunda en frases ingeniosas y contiene pensamientos originales y profundos; se hace, sin embargo, algo monótono, pues la acción languidece en cuestiones, y ahí no tome a mal el Sr. Pérez que le diga que en la página 83 al corrector se le ha escapado una errata: donde dice «maldecido», debe leerse «maldecido»; yo soy partidario de la lógica y de la analogía en el hablar, y no censuro que se diga «la sirvienta», con tal de que en lo escrito se me anuncie que las innovaciones se hacen de propio intento. Por lo demás, el misterioso Sr. Pérez ha hecho una comedia muy aceptable, que si en el ambiente es un poco exótica, proviene ello de la influencia de los modelos que se ha propuesto imitar.

R. FERRAZ

El teniente fiscal de Huesca metió en la cárcel a un primo del obispo, considerándolo, por numerosas pruebas, autor de un asesinato.

El obispo vino a Madrid, y acto seguido, el Gobierno ha hecho que el teniente fiscal deje de entender en la causa.

Sólo falta—y vendrá pronto—que se suelte al primo del obispo.

Esa es la justicia que mandan hacer.

La secuestradora de niños

(De nuestro corresponsal)

Más detalles del suceso.—El marido de la secuestradora.—Registro curioso.—Ropas con sangre.—Salidas misteriosas.—¿Qué resultará del proceso?

Barcelona, 29.—Ampliando detalles del suceso, se ha comprobado que la otra niña, Angelita, hallada en poder de la secuestradora, no es hija suya, y de las manifestaciones hechas por aquella, parece que sus padres habitan en la barriada de Cortés, y su ama, antes de llevarla a la calle Diagonal, en una casa con cinco balcones, jardín y tienda de comestibles en los bajos.

Se ha presentado el marido de Enriqueta Marina, manifestando que hace seis años se separó de su mujer por la vida misteriosa y extraña que llevaba la misma. Se llama Juan Puig, tiene cincuenta años y se dedica a pintar cuadros.

El juzgado le recibió declaración,

acordando después de ésta que quedara detenido.

Después de ésta y otras diligencias, el juzgado y el fiscal dieron por terminadas éstas a las diez de la noche. A las doce se verificó un registro en el piso de la calle de Poniente, el que duró hasta las cuatro de la madrugada.

Se han encontrado ropas manchadas de sangre y grandes trapos con las mismas manchas.

En el piso hay habitaciones muy sucias y otras elegantísimas. Hay una sala magnífica, con sillera tapizada de rojo, y un gabinete lujoso, con tres camas provistas de cómodos colchones.

También se asegura que en el registro se encontró muchísima ropa de seda, vestidos y blusas, todos riquísimos.

Se afirma que en noviembre, la supuesta secuestradora encargó en los almacenes de El Siglo un lujoso vestido de niña, el que no recogió hasta diciembre.

El amante de la detenida es un famoso carterista.

Nadie se explica a qué obedecían las salidas que hacía todas las mañanas la Enriqueta, próximamente a las ocho, llevando los con ropa.

Se asegura que ha estado aquella procesada en una ocasión por corrupción de menores.

El asunto se complica cada vez más.—Picon.

Magallanes Lima agradecido

El ilustre político portugués Magallanes Lima nos envía el siguiente despacho desde la capital de la vecina República:

«Lisboa, 28.—Llegado a Lisboa, os pido que manifestéis a la Prensa y al pueblo españoles mi inextinguible gratitud por los homenajes que han tributado a la República portuguesa en mi persona.—Magallanes Lima.»

Los dramas del mar

(De nuestro corresponsal)

A pique

Lisboa, 29.—Comunican de Alvor, en Algarve, que frente a aquella barra han chocado el remolcador «Josefina» y el canoero «Faro», yéndose este último a pique.

El comandante, el segundo y cuatro marineros perecieron ahogados; el resto de la tripulación fue salvada y conducida a Portimao, de donde regresaba el canoero después de haber debido al primer ministro inglés.

El Gobierno ha acordado costear funerales por las víctimas y conceder pensiones a las familias de los ahogados.

Cinuenta negros se ahogan

Bruselas, 29.—El vapor correo del Congo, llegado a Amberes, trae la noticia de que el vapor del Estado «Delvance» se ha ido a pique en Krosango, con blanco.

A flote

Gibraltar, 29.—Ha sido puesto a flote, y ha entrado, sin averías en el puerto, el vapor inglés «Thornhill», que encalló ayer en la plaza de Atunera.

Italianos y turcos

(De nuestro corresponsal)

Las negociaciones sobre la paz.—Italia soberana

Roma, 29.—El Gobierno ha facilitado una nota oficial a la Prensa.

En ella se dice que a consecuencia de la iniciativa de Rusia para poner fin a la guerra se están cambiando impresiones entre las grandes potencias.

Se dice que las negociaciones están muy adelantadas y que en ellas se deja a salvo la soberanía de Italia sobre la Tripolitania y la Cirenaica.

Otra ocupación.—Crucero francés

Malta, 29.—Las tropas italianas han ocupado la plaza de Mershel, cerca de Homos.

El combate fue encarnizado y costó a los italianos 11 muertos y 28 heridos. Las bajas de los turcos fueron muy numerosas.

Un despacho oficial dice que ha fallecido en Beirut el crucero francés «Amiral Charner».

Dos médicos se abofetean

(De nuestro corresponsal)

Bilbao, 29.—En la reunión que ha celebrado la Junta de Protección a la Infancia, ha ocurrido un incidente ruidoso, que ha constituido el tema de todas las conversaciones.

El incidente ha tenido lugar entre dos conocidos médicos de esta localidad, pasando de los insultos a las bofetadas, repartiéndose un buen número de éstas y produciéndose el consiguiente escándalo.

El gobernador, que se hallaba en uno de los salones contiguos, presidiendo una reunión de la Junta provincial de Instrucción pública, al tener conocimiento del incidente, acudió en seguida, consiguiendo reconciliar a ambas partes.

A última hora se hablaba de la posibilidad de que se verificase un lance entre los mencionados médicos; pero, al parecer, todo ha sido un rumor.

Robo en un tren

(De nuestro corresponsal)

Juán, 28.—Al acercarse a la estación de Vilches el tren correo descendente, penetró un individuo desconocido y de mal aspecto en el reservado de señoras. Una señora llamada doña Encarnación Molinero y una hija suya que iban en el reservado, aterrorizadas ante la presencia del individuo, se arrojarán a la vía sin producirse, por milagro, otro daño que ligeras contusiones.

En la huida, las viajeras dejaron abandonado su equipaje en el que llevaban alhajas de bastante valor.

El asaltante se apoderó del equipaje y desapareció sin ser visto, pues se le registró desde Vilches a otras estaciones interesando la captura del ladrón, no dieron de él la menor noticia.

PEDREGAL Y LA FRANCACHELA

Cómo se dispone del dinero del pueblo

Anormalidades á granel

Venimos señalando aquí un día y otro las transgresiones cometidas por el Gobierno, que prescinde a su gusto de las leyes y atropella la constitución cuando bien le parece. Todo lo dicho concretado hechos enormes, inauditos, denotadores de responsabilidad ministerial, que en otro país hubiera servido para llevar a la barra a los culpables. Pero lo enumeramos, aunque parezca imposible, era tortas y pan pintado en comparación con lo hecho por el ministro de la Guerra, y que anteaño denunció en las Cortes el Sr. Pedregal, uno de nuestros diputados de mayor valía...

Para que el contribuyente se acozine sobre las maravillas de la administración monárquica, que nos lleva a la ruina, vamos a reproducir las formidables acusaciones del joven diputado por Avilés:

Créditos injustificados

El Sr. PEDREGAL. Señores diputados: Las razones son las mismas que se pueden aplicar a todos los créditos del ministerio de la Guerra, porque siempre sucede igual: se acaba el dinero y se viene a pedir dinero para todos los capítulos.

El crédito que hoy se pide a las Cortes por el ministerio de la Guerra se refiere al personal de Capitanías generales, Gobiernos y Comandancias militares, a los Cuerpos armados, a los generales sin destino determinado y en situación de cuartel, a las Comisiones activas y extraordinarias del servicio, a los establecimientos de instrucción militar, a los premios de enganche y retención, a subsistencias militares, a material de acuartelamiento, a todo; y siempre una vez y otra sucede lo mismo, y sin embargo, todavía se nos pregunta en qué razones nos fundamos para discutir estos créditos, y más que para discutir estos créditos, la forma en que viene la solicitud de ellos.

Porque no es lo que diga yo, no es lo que digamos nosotros; es que esto está en todo el expediente, esto lo dice la Intervención, lo dice el Consejo de Estado, y lo decimos luego aquí, y en todas partes decimos lo mismo: que estos créditos están injustificados; y lo procedente sería que el Congreso denegase esos créditos, conformándose con la opinión de la Intervención, del Consejo de Estado, del ministerio de Hacienda y del Consejo de ministros.

Porque lo curioso en este expediente, señores diputados, es que del mismo resulta que la Intervención general de Hacienda y el Consejo de Estado piden reparos al ministerio, que los ponen como siempre, respecto a la forma en que se cubren los créditos, y especialmente respecto a algunos de los más importantes capítulos, y el ministerio de la Guerra no da contestación alguna, y entonces el Consejo de Estado, de acuerdo también con la Intervención, general de Hacienda, dice que no entiende que proceda el crédito; pero, en fin, que venga a las Cortes para que digan y resuelvan, puesto que las Cortes son soberanas; y el ministerio de Hacienda dice que como el Consejo de Estado, esto es, entendiendo que no está justificado, y el Consejo de ministros dice que como el ministro de Hacienda, y después de estar todos conformes en que no procede la concesión del crédito, viene a las Cortes y se nos pide que nosotros digamos que procede, que está bien.

De informalidad en informalidad

Señores, es esta una forma de venir los créditos realmente inconcebible, pues no hay en el expediente una sola opinión a favor de la concesión de este crédito, sobre todo a favor de algunas de las partidas que lo integran. Aquí hay partidas que van arregladas al criterio del Consejo de Estado y con arreglo a la ley de Contabilidad y a cualquier criterio de contabilidad que se aplique, son nulas, no son como los créditos de Fomento que al fin estaban contrados para cubrir servicios votados aquí; aquí se trata de que el ministerio de la Guerra ha creado servicios nuevos.

Nosotros no sabemos si era necesaria la Capitanía general de Melilla; el señor ministro de la Guerra decía que sí, y la creó por un real decreto, y para esto no se solicitó la opinión de las Cortes. Este es un punto que parece de poca importancia y no es nada lo que refleja en la cuantía del crédito la Capitanía general, y, sin embargo, una cosa como esta se considera en las Académias militares, no están en manera alguna justificada? Es notable lo que ocurre siempre en el ministerio de la Guerra. La Intervención de Hacienda y el Consejo de Estado piden que se justifiquen estas partidas, y en el ministerio de la Guerra contestan que la Capitanía general de Melilla se creó por real decreto de tal fecha y que la am-

pliación de las plazas de alumnos en las Académias militares se hizo por medida gubernativa. Es una razón que conviene a cualquiera; cuando aquí se han pedido garantías para la concesión de créditos es realmente para quedar completamente convencidos de la razón que no hay razón en el expediente; un expediente de una entidad tal viene con esta simple, escueta justificación.

En Guerra, todo se engloba

En otros ministerios tenemos unas largas relaciones en que al centímetro se aquilata todo. Aquí todo viene englobado; resulta que para todo esto hace falta dinero. Y no es ya sólo por la cuantía, no es que no me duela, que si me duela, la cuantía de estos créditos; es que realmente lo que se revela aquí es una falta de competencia entre el ministerio de la Guerra, no dire entre el Ejército, entre el ministerio de la Guerra, que es su órgano de relación, y el Parlamento.

Parece que en este ministerio se estima que al Parlamento no le interesa nada de lo que allí ocurre, y así vemos que cuando se trata de profundizar y cuando en la Comisión de presupuestos a los que seguimos con cierto interés estas cosas, nos llaman la atención una partida y pedimos explicaciones, nos encontramos con explicaciones realmente interesantes, de esas que deben ser metidas al Parlamento; no va con la de la creación de la Capitanía general de Melilla, que es excusable que aquí no viniese, sino que luego, por ejemplo, cuando pedimos explicaciones del aumento relativo a comisiones activas de los militares, se nos da una explicación y se nos hace nada menos que una exposición de toda una política en África que se está siguiendo al parecer, de todo un principio, de todo un reagrupamiento de vida y de acción en África que llevan a cabo esos señores oficiales y que determina un aumento de comisiones activas del ejército, y se considera que el Parlamento no debe saber nada.

¿Qué le importa al Parlamento que en la acción del ejército en África sea en esta forma o en la otra, que los militares sean encargados de administrar justicia en ésta o en la otra forma, que se organice una administración local de una u otra manera? Nada tiene que ver en esto el Parlamento. El Parlamento sabe que detrás de este epígrafe hay toda una acción civilizadora de nuestro ejército en el territorio africano, pero no vale la pena de que el Parlamento entienda en esto. ¿No debía ser el que más solicitase esta atención el ministro de la Guerra o el ministerio de la Guerra en general?

Contabilidad absurda é intolerable

Entonces, en los últimos días del año, se obtuvo un crédito de 4 millones de pesetas, poco más o menos, y a los dos meses resultó que lo que faltaba no eran 4 millones de pesetas, sino 5.500.000 pesetas. ¿Fijense los señores diputados qué contabilidad es esta; porque después que a los tres meses se liquida el presupuesto y, según el señor general Aznar, ministro de la Guerra, la diferencia para cubrir los créditos es de 5.545.000 pesetas, entra en el ministerio el señor general Luque y solicita una cantidad para un fin idéntico, o sea para cubrir ese déficit que aparece, y ya no es la misma cantidad que pedía el señor general Aznar; de supuesto con una diferencia y a los quince días se liquida con otra cantidad. ¿No es verdaderamente absurda é intolerable una contabilidad así? Sin embargo, señores diputados, así ocurre; porque la liquidación que arroja 5.545.000 pesetas, arroja quince días después 5.700.000 pesetas.

En créditos extraordinarios ni en expediente alguno cabe venir aquí a los quince días, ni a los tres o cuatro meses, diciendo que al que se está haciendo la falta tanto dinero para tales servicios. Y como la informalidad era tal, la Intervención tuvo que oponer reparos desde el primer momento; el Consejo de Estado hubo de asentir a lo que decía la Intervención; y lo más grave, lo más informal es que, como decíamos antes, al informe del Consejo de Estado, y con el informe del señor ministro de Hacienda, y con el informe del señor ministro de la Guerra se conforma el Consejo de ministros; ¿Quién es, por consiguiente, el que viene a pedir este crédito? ¿Quién es el que viene hoy aquí a estimar que está perfectamente justificada la cantidad que se solicita, cuando el Consejo de Estado y el Consejo de ministros han estimado que, por lo menos, algunas partidas que integran la petición del crédito, como la de la creación de la Capitanía general de Melilla y la del aumento de alumnos en las Académias militares, no están en manera alguna justificada?

Es notable lo que ocurre siempre en el ministerio de la Guerra. La Intervención de Hacienda y el Consejo de Estado piden que se justifiquen estas partidas, y en el ministerio de la Guerra contestan que la Capitanía general de Melilla se creó por real decreto de tal fecha y que la am-

plación de las plazas de alumnos en las Académias militares se hizo por medida gubernativa. Es una razón que conviene a cualquiera; cuando aquí se han pedido garantías para la concesión de créditos es realmente para quedar completamente convencidos de la razón que no hay razón en el expediente; un expediente de una entidad tal viene con esta simple, escueta justificación.

En Guerra, todo se engloba

En otros ministerios tenemos unas largas relaciones en que al centímetro se aquilata todo. Aquí todo viene englobado; resulta que para todo esto hace falta dinero. Y no es ya sólo por la cuantía, no es que no me duela, que si me duela, la cuantía de estos créditos; es que realmente lo que se revela aquí es una falta de competencia entre el ministerio de la Guerra, no dire entre el Ejército, entre el ministerio de la Guerra, que es su órgano de relación, y el Parlamento.

Parece que en este ministerio se estima que al Parlamento no le interesa nada de lo que allí ocurre, y así vemos que cuando se trata de profundizar y cuando en la Comisión de presupuestos a los que seguimos con cierto interés estas cosas, nos llaman la atención una partida y pedimos explicaciones, nos encontramos con explicaciones realmente interesantes, de esas que deben ser metidas al Parlamento; no va con la de la creación de la Capitanía general de Melilla, que es excusable que aquí no viniese, sino que luego, por ejemplo, cuando pedimos explicaciones del aumento relativo a comisiones activas de los militares, se nos da una explicación y se nos hace nada menos que una exposición de toda una política en África que se está siguiendo al parecer, de todo un principio, de todo un reagrupamiento de vida y de acción en África que llevan a cabo esos señores oficiales y que determina un aumento de comisiones activas del ejército, y se considera que el Parlamento no debe saber nada.

¿Qué le importa al Parlamento que en la acción del ejército en África sea en esta forma o en la otra, que los militares sean encargados de administrar justicia en ésta o en la otra forma, que se organice una administración local de una u otra manera? Nada tiene que ver en esto el Parlamento. El Parlamento sabe que detrás de este epígrafe hay toda una acción civilizadora de nuestro ejército en el territorio africano, pero no vale la pena de que el Parlamento entienda en esto. ¿No debía ser el que más solicitase esta atención el ministro de la Guerra o el ministerio de la Guerra en general?

Sin embargo, aquí de lo único de que se trata es de hacer que pronto, lo más pronto posible, pasando por encima de todos los informes, se llegue a obtener la cantidad pedida para seguir tirando, porque con esta cantidad no se resolverá nada, porque detrás de ésta hay una serie de créditos, porque aquí extraña, con razón, a los diputados que venga un crédito de Guerra, y a los catorce días otro de Fomento, y luego otro de Guerra, y que estén viniendo de todos los ministerios, uno detrás de otro, y constantemente estaremos en esta serie interminable.

Yo creo que si el país viera que se daba cuenta de todo esto al Parlamento, lo vería con gusto; vería bien su empleo; pero cada crédito de estos no sirve sino para que nos hagamos una vez más cómplices, si no protestamos (muy a menudo yo protesté siempre y salvo mi opinión), porque lo que se está haciendo en África, con la intensidad con que se está haciendo, es una obra importantísima para todos; pero no llega nunca el momento en que resolvamos como se ha de hacer esto y procedamos votando el dinero necesario, sino que continuamos 4 que va muy bien, y no lo sabemos, porque no sabemos ni en qué consisten ni cómo se hacen estas cosas, sino que se concede dinero, haciéndolo de un modo que ni sospechar siquiera se puede que se haga en la forma debida.

Pido, por tanto, al Congreso que se atenga a la opinión, a informe del Consejo de Estado, que es contrario, absolutamente contrario a la concesión, por lo menos de algunas partidas del crédito.

Y como estos créditos han de venir completamente justificados, y las pruebas corresponden al que los pide, mientras no venga la justificación no se deben otorgar, y mucho menos cuando el señor ministro de Hacienda y el Consejo de ministros han coincidido con el Consejo de Estado. Yo creo que es completamente absurdo que el Parlamento conceda a conceder una cosa que no encuentra justificada el mismo Gobierno que la pide.

Rectificación.—Lo que dice el Consejo de Estado

El Sr. PEDREGAL. El Sr. Suárez Inclán manifestaba a la Cámara, como habéis oído, que yo partía de una afirmación, que yo, yo solo, establecía que eran contrarios a que estuviese justificado este crédito la Intervención y el Consejo de Estado. Más elocuente que cuanto podríamos decir S. S. y yo, es lo que di-

ción del Consejo de Estado, el señor ministro de Hacienda, el Consejo de ministros, y como todo esto está en unos renglones, voy a leerlos a S. S.

El Consejo de Estado, después de haber estudiado el expediente, después de haber pedido la justificación al ministerio de la Guerra y de haber examinado esa supuesta justificación, dice: «De las explicaciones dadas acerca de la creación de la Capitanía general de Melilla por el ministerio de la Guerra no resulta demostrada la urgencia de todos los gastos que ocasionase y que permitiera prescindir de la autorización expresa de las Cortes en tan importante materia.» (Así, así, terminantemente.) «Tampoco encuentra justificado este aumento del aumento de alumnos que viene verificándose en casi todas las convocatorias de ingreso, más tratándose de gastos causados ya. Es claro, ¡qué va a decir!... entiendo que debo someterme íntegramente la resolución de las Cortes.» Y dice el señor ministro de Hacienda: «Con el Consejo de Estado; y dice el Consejo de ministros: «Con el ministro de Hacienda.»

Pero, ¿es que hay una opinión favorable a la concesión del crédito? No. El Consejo de Estado dice que no le ha convencido el ministerio de la Guerra; el señor ministro de Hacienda se conforma con el Consejo de Estado y no alega nada nuevo, lo que dice es que ahí están las Cortes, y que harán lo que quieran. En este trámite estamos, en que las Cortes harán lo que quieran, pero, ¿no sería verdaderamente absurdo cuando el Consejo de Estado en pleno nos dice que se falta gravemente a nuestras prerrogativas no sometiendo, no pidiéndonos nuestro voto, en materia tan importante como si se quiera llamáramos la atención del Parlamento sobre esto?

Resulta que esto viene así, viene sin que nadie lo justifique, entendiéndolo el Consejo de Estado que está sin justificación, y que nosotros resolvemos; pero si resolvemos concediendo el crédito lo haremos sólo porque se trata de un hecho consumado, nada más que por eso, pero estando conformes en que no está justificado todos los organismos del Estado, todos los Cuerpos consultivos, y además el Consejo de Ministros.

¿Comentarios a esas graves acusaciones? No hacen falta. Ya los hará el país viendo esa serie de anomalías, que tienen en contra suya hasta el parecer del Consejo de Estado y que aceleran la ruina nacional, de todo punto inevitable.

«Al fin de dar cumplimiento al acuerdo de la Prensa democrática y radical de España, en esta redacción se reorganizará de conformidad con la petición de una amplia amnistía o indulto general que corresponda a todos los condenados, procesados y desterrados por delitos de opinión y sociales, como asimismo en demanda de la derogación de la antijurídica ley de Jurisdicciones.»

Una mujer desnuda en un bosque

(De nuestro corresponsal)

Paris, 29.—Dos guardas del bosque de Vincennes, al entrar de servicio esta mañana, a las seis, descubrieron en uno de los senderos del bosque una mujer completamente desnuda, pero que no presentaba trazas de herida ninguna.

Continuando sus investigaciones, los guardas hallaron a algunos metros de distancia unos vestidos y un bolsillo de mano con dos francos en plata y alguna calderilla.

Avistado el comisario, hizo envolver en mantas a la mujer y trasladarla a la Comisaría.

Un médico prodigó sus más energías cuidados a la desgraciada, que no tardó en recobrar el sentido.

Interrogada, dijo llamarse Luisa M..., tener treinta años y ser doncella, profesión. Preguntado por el comisario lo que había hecho la noche anterior, declaró no acordarse de nada.

Como su estado exigía cuidados, el comisario dispuso su ingreso en el hospital de San Antonio.—Paul.

El crimen de Huesca

Relevo de un fiscal

ESPAÑA LIBRE fué el único periódico que dos días después de la aparición de los restos del niño, tan repugnantemente sacrificado en Huesca, se ocupó del suceso, dándole en su primera plana, a dos columnas y con la extensión necesaria, en prueba de lo que dejamos expuesto, pues de verse el número correspondiente al día 6 de este mismo mes.

Decimos esto, no para dejar primicias ni éxitos, sino para dejar bien sentado que en esta casa sabemos cumplir con nuestros deberes de hombres libres y de informadores imparciales del público.

Más tarde, La Correspondencia de Aragón ha emprendido una nobilísima campaña para evitar que se oculte responsabilidad, y estamos seguros de que el infatigable y querido colega sabrá proseguirla con el mismo tesón y el mismo interés con que la ha iniciado.

Y esto es de urgente necesidad; alrededor del proceso va tejendo unas mallas la araña negra; hasta el obispo de Huesca, que rara vez sale de su diócesis, anda estos días por Madrid visitando los despachos de los ministros con un celo tan sospechoso como inconveniente en los momentos actuales.

Don Prisco, el mayordomo del obispo, está detenido y sujeto a procedimiento; es cierto; pero recuerden los periódicos que ahora implosionan compasión y cordura, que hallándose Francisco Ferrer sujeto a procedimiento, se divulgaron secretos del sumario é intimidades odiosas, sólo con el propósito de hacer más crítica la situación del director de la Escuela Moderna de Barcelona.

Y que los clericales y jesuitas se mueven, lo prueba el haber sido re-

levado el fiscal que venía interviniendo en la sustanciación de los hechos.

Lease el siguiente telegrama:

Huesca, 29.—El vecindario oscene ha experimentado hoy una fuerte sacudida.

No la motivó el notición de un nuevo encarcelamiento, ni los rumores de interesantes declaraciones, ni siquiera «las historias» que prodigamente vienen recitándose con misterio.

Hoy ha circulado por Huesca el rumor de que el competetísimo teniente fiscal de esta Audiencia, don José Vallés, que en unión del ilustrado juez de instrucción, D. Ventura Izquierdo, venía atendiendo con laboriosidad y recto juicio el proceso instruido por el crimen de la calle de Doña Petronila, había sido sustituido en la difícil misión que desempeñaba, por su superior jerárquico el dignísimo fiscal D. Santiago Neve.

El rumor ha sido confirmado en todas sus fases. Los comentarios que se hacen son sabrosísimos.

En la mañana de ayer se constituyó el juzgado, compuesto de señores Neve é Izquierdo y del actual Sr. Planter, personándose en la casa número 25 de la calle de Alfonso de Aragón, a las doce y cuarenta y cinco minutos, donde habitaba con su familia «Paca, la Hornera».

En la tarde prestaron declaración dos vecinos de la calle de San Salvador, dos hijas de la «Potota» y el célebre encarcelado.

Largo tiempo duró la declaración de este último.

Eran las siete de la noche cuando se presentó ante el tribunal, y las ocho y diez minutos cuando salió.

Del rumor público es lo que dio por el proceso durante esa hora es de verdadera importancia.

COMENTARIOS

El Porvenir, diario de Huesca que, ante la resonancia alcanzada por el suceso, le ha vuelto a consagrar atención especialísima, hace los siguientes comentarios:

«Lo que es imposible señalar son las causas que han motivado dicha inesperada orden.

Es D. José Vallés y Fortuño persona de todas conocida.

Si al pueblo oscene no le causara confianza completa, ilimitada, el juez de instrucción, hubiera sido suficiente el convencimiento de que en el desarrollo del proceso intervenía un magistrado de las cualidades del señor Vallés.

El público, receloso desde el nuevo pasado rumbo del suceso, ha visto en lo ocurrido hoy, motivo para avivir sus suspicacias.

Nosotros, lealmente debemos decirlo, no podemos asegurar a qué ha obedecido lo antes dicho.

Ha sido cosa de puro trámite, común en la administración del ministerio de Gracia y Justicia, la orden que nos ocupa?

¿La ha ocasionado

trato de su ilustre autor don
P. y Margall.
ar á 8 pesetas, sin franco.
idos á la Administración de
LIBRE.

Artística Española, San Roque, 7.

Lotería Nacional

Sorteo de 29 de Febrero de 1912

PREMIOS MAYORES

Números.	Pesetas.	POBLACIONES
21.205	100.000	Madrid
4.511	60.000	Madrid
13.007	30.000	Madrid
189	1.500	Madrid
322	1.500	Madrid
90.119	1.500	Arenas de San Pedro
4.165	1.500	Madrid
28.354	1.500	Barcelona
10.219	1.500	Madrid
16.285	1.500	Jaca
23.690	1.500	Madrid
27.898	1.500	Cádiz
4.455	1.500	León
30.163	1.500	Avila
12.196	1.500	Araña de Duero
15.257	1.500	Madrid
24.207	1.500	Madrid
8.016	1.500	Almería
20.323	1.500	Barcelona
27.301	1.500	Santona
28.119	1.500	Sevilla

PREMIADOS CON 300 PESETAS

UNIDAD	DECENA	CENTENA	MIL
3	99	65	
661	176	351	613
472	620	718	225
202	820	500	511
181	161	790	921
121	120	155	903
661	176	351	613
472	620	718	225
202	820	500	511
181	161	790	921
121	120	155	903

SEIS MIL	SIETE MIL	OCHO MIL	NOUE MIL
508	941	467	000
383	001	781	297
645	292	068	119
081	281	405	116
247	231	046	661
514	980	000	340
519	234	133	632
976	721	89	254
569	829	135	589
096	661	646	576
931	391	939	215
062	147	556	690
907	484	023	233
483	451	069	010
546	358	174	466
549	810	725	197
188	316	106	342
190	150	518	243
419	825	098	113
889	941	871	384
528	323	277	610
579	538	165	001
938	326	373	997
638	665	110	523
687	700	664	808
707	559	572	442
856	645	583	531
219	012	811	956

TRECE MIL	VEINTE MIL	VEINTIUN MIL	VEINTIDOS MIL
194	472	137	586
101	622	929	402
007	206	965	385
058	577	436	521
890	140	120	718
102	460	281	906
571	967	969	374
916	287	368	883
721	740	931	352
105	340	310	141
424	062	042	846
015	781	332	336
981			
987	766	011	907
929	114	181	200
704	128	248	390
588	812	347	366
851	726	772	099
592	658	073	921
396	571	273	047
153	983	259	440
701	376	167	162
929	174	581	783
214	095	290	392
902	316	680	977
923	673	507	729
050	000	086	237
447	646	874	182
030	707	287	818
662	065	984	637

VEINTITRES MIL	VEINTICUATRO MIL	VEINTICINCO MIL	VEINTISIX MIL
694	102	558	669
757	339	841	307
177	092	715	328
343	324	310	515
077	755	019	066
645	010	009	981
070	075	876	117
507	717	128	006
146	105	698	955
087	289	797	265
637	024	438	573
621	927	808	375
734	956	619	632
827	572	180	333
070	971	119	548
807	792	282	398
130	342	665	508
518	800	210	305
102	007	261	641
080	615	825	662
791	478	457	694
369	718	062	544
882	841	490	524
812	964	292	479
730	223	651	765
072	890	963	411
119	752	975	148
824	233	289	612

VEINTISiete MIL	VEINTIOCHO MIL	VEINTINUEVE MIL	VEINTI MIL
316	759	764	277
343	926	834	038
327	670	180	076
245	770	476	398
204	367	068	981
729	190	370	711
213	060	887	790
257	710	912	467
733	000	865	753
941	168	127	438
707	306	504	822
934	752	155	499
923	328	404	812
300	587	594	589
823	500	632	272
920	314	219	327
123	682	438	181
104	299	784	917
160	526	730	335
225	945	226	821
791	385	249	
036	160	258	492
217	715	467	639
066	862	292	123
390	303	313	982
996	581	667	750
979	108	619	635
195	735	710	568
938	001	856	350
117	378	821	828

VEINTI MIL	VEINTIUN MIL	VEINTIDOS MIL	VEINTITRES MIL
316	759	764	277
343	926	834	038
327	670	180	076
245	770	476	398
204	367	068	981
729	190	370	711
213	060	887	790
257	710	912	467
733	000	865	753
941	168	127	438
707	306	504	822
934	752	155	499
923	328	404	812
300	587	594	589
823	500	632	272
920	314	219	327
123	682	438	181
104	299	784	917
160	526	730	335
225	945	226	821
791	385	249	
036	160	258	492
217	715	467	639
066	862	292	123
390	303	313	982
996	581	667	750
979	108	619	635
195	735	710	568
938	001	856	350
117	378	821	828

Funciones para hoy

Real.—A las siete y tres cuartos, Los Maestros Cantantes.

Español.—A las nueve, Guzmán el Bueno (precios populares).

Comedia.—A las cuatro y media, El príncipe de Gales.

Princesa.—A las nueve de la noche (función popular). En Flandes se ha puesto el sol.

Lara.—A las nueve y media, Fresa de Aranjuez. A las diez y tres cuartos, Piedad de las mujeres (doble).

A las seis y media, Marido modelo y El sexo débil (estreno).

Apolo.—A las seis y cuarto (sección doble). El nuevo servidor, Srtas. Paz y Rosalita Cárdenas. Dales españolas y cuplés internacionales y El príncipe Casto.

A las diez (sección doble). La suerte de Isabella y El príncipe Gastón.

Cervantes.—A las seis y media (doble). El medio ambiente (dos actos). A las nueve y media (sección). Los oficios (cuatro actos).

Elvira.—A las seis (doble). La mujer divorciada. A las nueve y media, La corte de Faraón. A las diez y media, Interpretación de la primera (Lola Juana Matos). El conde de Luxemburgo (doble).

Comico.—A las seis y media (doble). La perla gorda (tres actos). A las diez y cuarto (doble). El reloj anónimo (dos actos).

Novedades.—A las seis (doble). La moza de mulas. A las nueve, El gato rubio. A las diez y cuarto, La pajarera nacional. A las once y media, Poca-Poca.

Martín.—(Día de teatro). A las seis y media, A fuerza de pinos. A las nueve y cuarto, Armas al hombre. A las diez y media, El pueblo del Pelón. A las once y media, A fuerza de pinos.

Coliseo Imperial.—A las cuatro y media y a las ocho y cuarto, Películas. A las cinco y media, Películas sin ruido. A las seis y cuarto, El chiquillo de la casa especial. A las nueve y cuarto, La noche del Lullu. A las diez, El Misterio (repres.). Represión.

Latina.—(Cine-teatro). Funciones completas a las cinco y media y a las ocho y cuarto, con programas nuevos y estrenos de magníficas películas.

En la función de la tarde, gran rifa de juguetes y regalos a todos los niños.

Benavente.—A las cuatro, gran matinee infantil con reparto de películas.

De seis a doce y cuarto, sección continua de cinematografía.

Todos los días estrenos.

Petit Palais.—Desde las seis de la tarde, variado repertorio y estreno de películas.

Gran éxito de Brindis y Banchell, de Las Mascotas y de La Petite Camille.

Nuevo.—De cuatro y media a ocho y cuarto y de nueve a doce y cuarto de la noche, grandes secciones de cinematografía.

Exito grandioso de "Follies" o el ladrón de levita y estreno de la interesantísima película "Un drama en Florencia".

A las seis, gran rifa de juguetes y regalos a todos los niños.

Madrid.—Sección de las cuatro, con las atracciones y estreno de películas.

Mocimbo de Triana, Pelota, Front-Front, Trinidad Herrero, Peliti Sorin, Las Madrid, Hermanos Domédec, bella Liliana y Mari Tilo.

Salón Madrid.—Desde las cinco y media de la tarde, grandes secciones de cinematografía y variedades.

Magníficas películas en todas las secciones.

Salón Regio.—Cine-teatro artístico para familias. Teatro de las variedades cinematográficas. Todos los días estrenos. Los viernes niños. Los niños gratis. Sección continua de cuatro a ocho y de nuevo a doce.

Tríptico-Palacio.—Grandes atracciones internacionales.—A las cinco y siete (gran moda, especial para familias). A las nueve y media, diez y media y once y media, Monjes y Valencia, Inmortal, Chanchullo, Los Cuñados, Lejos de Berny, Estrella de Andalucía.

Gran éxito de la bellísima cancionista Adela Lullu.

Espectáculos películas.

AVISO

En casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.

FIEBRES INFECCIOSAS

LIMÓFORO

Excelente antivenéreo. Excepcional y sin rival aperitivo. Poderoso y verdadero antiséptico gastro-intestinal. Imprescindible e insustituible para el mejor tratamiento y más pronta y radical curación de las fiebres infecciosas y de las diarreas estacionales del período de dentición de los niños.

FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C.ª, Alcalá, 9. Martín y Durán, Mariana Pineda, 10. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona. Rived y Chóiz, Zaragoza. Drogueria de San Antonio, plaza del Alcázar, Valencia. Juan A. Aragón, Valledor, Farmacia del Globo, Sevilla. Emilio López Sánchez Solís, Murcia.

LE COURRIER DE LA PRESSE

OFICINA DE RECORTES DE PERIODICOS

FRANCESES Y EXTRANJEROS

21, Boulevard Montmartre.—París, 21

POSTALES TITO

Tipos y costumbres mudrileños

Colección de 10 postales una peseta. Los pedidos a España Libre y casa del autor

Lealtad, 12-MADRID

NOVEDAD INGLESA

LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y a la vez perfección

ZURCIR Y REMENDAR

mechas, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo o seda.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se vende libre de gastos, por envío de DIEZ PESETAS en libranza del Giro Mutuo o por sobre monedero.

Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su manejo. No hay catálogos.

Unico depositario: MAXIMO SCHNEIDER.—Barcelona

Paseo de Gracia, 97



LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED

LEED